

# Advierten mayor actividad de colectivos de cara a elecciones

La oenegé InSight Crime alertó este viernes que la participación de grupos armados no estatales que apoyan al oficialismo se intensificó conforme avanzan las campañas preelectorales opositoras de cara a las elecciones presidenciales de 2024.

Según la organización no gubernamental, esta es una estrategia que utilizó los adeptos al oficialismo en comicios anteriores.

En el transcurso de 2023, cuando las actividades de calle de dirigentes opositores aumentaron, la oenegé registró 13 ataques contra líderes de oposición en medio de sus campañas políticas para la elección primaria, que se celebrarán el 22 de octubre.

InSight Crime resalta hechos como un ataque recibido por el equipo de Henrique Capriles Radonski en Apure a manos de colectivos y grupos armados progobierno, dejando un saldo de 39 heridos, o el bloqueo del acceso a Guárico sufrido por María Corina Machado en julio para impedir su visita al estado.

Además de las actividades de calle, también se registraron otras formas de ataque, como grafitis pintados en las sedes del partido de María Corina Machado, Vente Venezuela, en Táchira y Guárico, con amenazas para la candidata.

Para InSight Crime, esto responde a una estrategia empleada por el gobierno de Nicolás Maduro para “salir victorioso en procesos electorales ante la falta de apoyo popular y legitimidad”, intimidando a sus posibles contrincantes y minimizando su presencia en las calles de Venezuela.

A través de los denominados “grupos armados híbridos” investigados por la oenegé, se buscaría ejercer un control territorial y coaccionar a la población para evitar la participación electoral a favor de los candidatos opositores en un panorama electoral nada favorable para el oficialismo.

El monitoreo de InSight Crime en eventos electorales pasados les permite afirmar que estos grupos “promueven las campañas de los candidatos del Gobierno y afirman el control en sus territorios para empujar a la gente a votar por el partido gobernante de Maduro”.

La coacción incluye amenazas directas a los trabajadores rurales e incluso la toma de centros de votación con poca supervisión, especialmente en zonas rurales. Estos grupos son recompensados con beneficios económicos durante las campañas y, tras la victoria de los candidatos oficialistas, reciben recursos y ayudas de distintos tipos.

“En tiempos electorales y de protestas, incrementa el flujo de dinero a colectivos. Es predecible que de aquí al 2024 se rearmen los colectivos por lógica de supervivencia”, dijo un politólogo consultado por InSight Crime que pidió mantener su identidad en anonimato.

**Con información de Tal Cual**